

bli, blo, blu'', etc. y de la combinación de las sílabas, los vocablos y con la combinación de los vocablos concertados la razón o la oración (57). Todo suma 5 páginas. El resto de la obra es la parte práctica y comprende como casi todas las cartillas (58) el ''Padre nuestro'', ''Ave María'', ''Credo'', ''Salve'' (con una anotación de Abril respecto a lo incorrecto de la traducción habitual), los 10 mandamientos, los pecados mortales y las virtudes contrarias a ellos, los enemigos del alma, las virtudes teologales y morales, las obras de misericordia, los dones del Espíritu Santo, los frutos de la gracia de Dios, las potencias del alma, los cinco sentidos, los santos sacramentos, los mandamientos de la santa iglesia, modo de confesar, las bienaventuranzas, manera de persignarse, bendición de la mesa y acción de gracias.

Las 9 últimas páginas contienen frente al habitual relleno de tema religioso lo más interesante de la *Instrucción*: ''Algunos apostegmas o dichos memorables de reyes, príncipes i otras personas de mucha calidad, mui importantes para el buen gobierno de la vida, colejidos de los muchos, que recopiló Plutarco filosofo, traducidos de la lengua Griega en Castellana''. En total 53 apotegmas que naturalmente tampoco conocía Beardsley al reseñar las traducciones de autores clásicos en España (59).

Sobre dónde se encontraba Abril durante el curso 1586-7 y siguientes, la sospecha general es que residía en Madrid; así lo cree del Arco (60) y

(57) La estructura es en todo similar a la que en ese mismo año utiliza en la *Cartilla Griega*; casi podría decirse que es la aplicación al castellano de lo ya publicado en 1586 (Zaragoza, Lorenzo y Diego de Robles) y 1587 (Madrid, Pedro Madrigal). Sigue en esto P. Simón Abril el esquema habitual que ya se aprendía en los *Colloquia* de Vives. Así en el diálogo titulado ''Scriptio'' se lee: ''Primum abecedarium, deinde syllabatim, tum verba coniuncta, ad hunc modum: Disce, puer, quibus fias sapientior et proinde melior...'' (Utilizo, para mortificar la indicación de Palau n.º 371.801 ''jemplar único en la Casa Jesuita de Pamplona'' la edición Pompelone, Apud Haeredes de Martínez, anno 1761, pg. 71, de mi biblioteca. Por cierto, la ficha bibliográfica está equivocada e induce a error ya que al señalar Palau ''a partir de la 253 trad. castellana'' podría creerse que se da la traducción castellana de los *Diálogos* y no es así, pues es texto latino todo el libro; sí hay de la pg. 253 a la 282 un índice de términos latinos con traducción castellana de M. A. Domenech. En segundo lugar la paginación exacta es 6 h. (incluida portadilla y portada) + 1 h. s. n. + 288 pg. Después del índice comienzan 8 pg. de erratas que convierten a esta edición en una de las peores de Vives impresa en España, pese al primer inicial de la portada y sobre todo de la letería de la dedicatoria).

(58) Como en la de M. Sebastián ya citada en nota 16 y en los ''alfabetos griegos'', especialmente los de los Mey; sobre este punto vid. J. S. Lasso de la Vega, ''Notas sobre ''alfabetos griegos'' en España'', *Cuadernos de Filología Clásica*, XIV, 1978, pg. 31-48.

(59) T. S. Beardsley, *Hispano-classical translations printed between 1482 and 1699*, Pittsburgh, 1970, si bien conoce las *Sentencias* de Simón Abril contenidas en su *Gramática Griega*. En los *Dos libros de epistolas selectas de Cicerón*, prólogo, ya decía Abril: ''Procurará de hacer en latín alguna sentencia dictada en castellano de aquellas *Aposthegmas* de Plutarco, mirando y considerando la disposición de las palabras que se requiere conforme a las reglas de la sintaxis, para que esté compuesto bien y como debe''.

(60) R. del Arco, al reseñar las publicaciones de Abril en Zaragoza, después de la *Gramática Griega* de Zaragoza, 1586 indica: ''Ya no se imprimió ninguna otra obra del gran humanista en Zaragoza en el resto del siglo XVI'', porque presume que no residía allí; vid. R. del Arco, *art. cit.*, pg. 243.